

modos sobre su inteligencia ; pero ya se acabó toda disputa , porque si sobre la dignidad clásica y preferente de la dedicacion de la Iglesia se han de guardar las rúbricas , como se manda por el presente decreto *serventur rubricæ* ; siendo constante que la dedicacion segun rúbricas no puede ser enumerada en el primer orden ; esto es , entre las *fiestas del Señor* , es consecuencia necesaria que vuelva á contarse en aquel mismo lugar que tuvo ántes de la declaracion , *ex quo est festum Domini*. ¿Y qué lugar es este? Segun el consentimiento unánime de los Litúrgicos , no es otro que el de aquellas *fiestas que en sus propios lugares ó Iglesias se celebran con solemnidad* , que es el quarto y último lugar de la rúbrica XI. núm. 2. *Inter festa equalis solemnitatis &c.* Y de aqui podrá colegir nuestro lector , quan sólidas y bien fundadas fuéron las dudas que expusimos en otra parte sobre la mencionada declaracion , *ex quo est festum Domini* , cuya virtud y fuerza queda ciertamente derogada por este nuevo decreto : y supuesta su derogacion , debemos reformar y corregir todo quanto hemos resuelto de la fiesta de la dedicacion de la Iglesia baxo la suposicion , que ya no existe , de ser *fiesta del Señor* ; como por exemplo , en el tomo 2. página 90. en la tabla de la dignidad de las octavas , en la ocurrencia de la octava de San Juan Bautista con la de la dedicacion de la Iglesia en que se anota la regla segunda , debe anotarse la primera. En la página 150. en la tabla de la ocurrencia de fiesta doble de primera clase , y de la dedicacion , en que se anota la regla segunda , anótese la octava ; y así de todo lo demás , de suerte que en el orden de la dignidad preferente de las fiestas en su ocurrencia y concurrencia , la fiesta de la dedicacion no solamente es de *menor dignidad* que las fiestas de la Virgen , sino tambien que la de San Juan Bautista y las de los Após-

toles ; y esto es lo que demostró sólidamente en su voto el sabio Maestro de Ceremonias , quien despues de haber expuesto el orden de la tabla de las fiestas mas solemnes , y ponderado las rúbricas y decretos que prefieren las fiestas de San Juan Bautista , y de los Apóstoles San Pedro y San Pablo á la de la dedicacion de la Iglesia , concluye así :

“ His positis , aut hujusmodi generalia rubricarum
 ” præcepta , et sacrae hujus congregationis edita decre-
 ” ta ipsis rubricis cohærentia ; amplius attendenda non
 ” sunt , quod absurdum omnino est ; aut ne nova ar-
 ” gumentandi ratio paulatim de die in diem accres-
 ” cat , ad hæc omnia evertenda , statuendum est , quod
 ” licet paucis ab hinc annis decretum sit ab hac sa-
 ” cra congregatione , dedicationem esse *festum Do-*
 ” *mini* , hoc tamen semper intelligi debeat , sacris ge-
 ” neralibus rubricis , et decretis jam alias super hac
 ” re emanatis , quam semper , et ubique plenam vim
 ” habeant , et robur inconcussum. Quod si hoc ad
 ” sarcta tæctaque servanda rubricarum generalia præ-
 ” cepta , et decreta S. Congregationis alias publicata
 ” vindicanda stabilendum putetis , jam in promptu
 ” erit ad III. et IV. dubium responsum. Et ad III. quod
 ” pertinet... non erit ambigendum quod ad dubium
 ” propositum , respondendum sit : *Negative*. Multo
 ” magis ad IV. : *Negative* , etiam respondendum cen-
 ” seo , cum et jam alias decisum sit octavam omnium
 ” sanctorum præferri octavæ Dedicationis , et festum
 ” Assumptionis (*atque etiam illud SS. omnium*) in
 ” rubrica generali inter illa solemniora adnumeratur ,
 ” quæ quodcumque duplex excludunt , licet sit De-
 ” dicationis et tituli. et omni in no octavæ de-
 ” de
 ” Ad V. Es tan terminante y clara esta resolu-
 ” cion , que no admite mas nota , que la del sabio Maes-
 ” tro de Ceremonias , que dice así : “ *Non* sufficit ergo
 ” fraternitas spiritualis , qualis est ea , quæ intercedit
 ” in-

inter Religiosos ejusdem instituti, qui se fratres spiritaliter nuncupant. Si enim attendenda esset fraternitas non ex natura rei, sed ex fictione juris, præfatum responsorium dici etiam deberet, si de Martiribus sermo esset, affinitate spirituali conjunctis; quod prorsus alienum est à praxi, et regula breviarii.

Ad VI. No puede ser mas puntual ni mas conforme esta respuesta con la que nosotros dimos á la misma pregunta en el tomo 1.^o pág. 30. y siguientes, donde demostramos con evidencia la falsedad de este principio de Cavalieri: *quanto mas universal es la asignacion de una fiesta, tanto es de mayor preferencia.* Véase allí nuestra confutacion. Pero es de advertir, que ni aquella doctrina nuestra, ni tampoco este decreto obstan de modo alguno á la nueva fixa asignacion, que en nuestro Kalendario dimos á la fiesta de la Virgen del Cármen en el dia 24 de Julio; y la razon es, porque la regla general de que á las fiestas trasladadas no se pueden mudar los dias de su fixa asignacion, admite ciertamente la *excepcion del caso* de nueva, integra construccion del Kalendario, como consta de decreto de la sagrada congregacion, que puede verse en el tomo 2.^o pág. 132. núm. 31; y véase tambien la pág. 137. núm. 35. donde dimos la razon de haber dado á la fiesta de la Virgen del Cármen aquella nueva asignacion; y es porque segun la presente ocurrencia de las fiestas concedidas, ó extendidas á la Iglesia universal, el dia 24. de Julio en esta nuestra Iglesia del Espíritu Santo, es el primero no impedido.

Ad VII. Léase con cuidado nuestra resolucion sobre este punto en el tomo 2.^o pág. 160. desde el núm. 11. hasta concluir aquella respuesta, y se verá plenísimamente confirmada por el presente decreto, confirmatorio de otros anteriores; uno de 18. de Diciembre de 1779., y otro de 16. de Febrero de 1781.; de

de los cuales diximos en aquel lugar debian subsistir en todo su vigor, no obstante el decreto que se cita en la duda; y asi en estos mismos términos se explica tambien en su voto el Maestro de Ceremonias: *Nec obstat allatum in dubio decretum 26. Januarii 1795. Agebatur enim in illo de concurrentia S. Josephi cum altero festo ejusdem ritus, sed minoris dignitatis.* Sea asi en hora buena; pero la razon de disparidad, con respecto á las dos partes de aquel decreto, siempre queda para nosotros muy obscura y aun impenetrable, porque si la fiesta del Patrocinio de rito doble, concurriendo con otra del mismo rito, explica su *mayor dignidad*, ¿por qué no ha de explicarla tambien la Aparicion de Santiago como fiesta de Apóstol? La rúbrica XI. núm. 2. no está clamando, que *festas Apostolorum cæteris aliis præferuntur*? Si para declinar la fuerza de la paridad, se quiere decir que la Aparicion de Santiago no explica en la concurrencia su mayor dignidad, por ser *fiesta secundaria*; tambien lo es la de la del Patrocinio de San Josef; y asi si á esta fiesta de rito doble se la da la preferencia, parecia consecuencia necesaria darsela tambien á la Aparicion de Santiago. Pero no hay consecuencia que valga quando hay decreto en contrario, al qual debemos estar siempre, aunque no penetremos la razon en que se funda.

Ad VIII. Lo que por la tabla de la concurrencia se prescribe, es: que concurriendo dos dobles mayores, *totum fit de digniori, cum commemoratione de minus digno*, es decir, que en la concurrencia propuesta en la duda, las vísperas deben ser todas de la fiesta de la degollacion de San Juan Bautista, y conmemoracion del otro Santo del mismo rito con quien concurre; de manera que aunque por exemplo, San Agustin fuese doble mayor; en su concurrencia con la degollacion de San Juan Bautista, las vísperas serian,

rian, y debian ser segun este decreto, enteras de la degollacion por ser fiesta de mayor dignidad y conmemoracion de San Agustin. Pues como es que la fiesta de la degollacion doble mayor en concurrencia con otra del mismo rito explica su mayor dignidad, y no la explicó siendo doble menor, como se ve en el Breviario que parte ambas vísperas, las primeras con San Agustin, y las segundas con Santa Rosa de Lima? Si hemos de confesar ingenuamente la verdad, debemos decir, que no alcanzamos de esta diferencia la razon.

Ad IX. Siendo ya cierto que no hay decreto alguno de la congregacion de sagrados ritos, en que puedan fundarse las anotaciones sobre la oracion ó collecta *et famulos tuos*, deben sin duda suprimirse y borrarse sus respectivas oraciones, que se hallan impresas en el fin del misal, porque siempre debe decirse toda entera, sin mudar de ella en ningun caso palabra alguna, porque como sabiamente observa el Maestro de Ceremonias en su voto, á ninguno es lícito mudar palabras en las oraciones de la Iglesia por propia autoridad y sin aprobacion de la sagrada congregacion: "Nullatenus mihi compertum est hujusmodi adnotationes inniti alicui decreto hujus sacre congregationis. Cumque nemo possit privata auctoritate verba orationum Ecclesie suo nutu mutare, absque approbatione S. R. C. cumque exhiberi debeant integræ orationes, quæ important intentionem Ecclesie, de qua propiè dicit Deus *Aures meas, preces ejus*; cumque nulla attendenda sit super orationum variatione alicujus privati Doctoris sententia; si vobis pariter, Emi. Patres, decretum pro hujusmodi variationibus minime innotescat, ad dubium respondendum erit: *Pro allatis in dubio variationibus non constare de decreto S. R. C.*

Ad X. Consulte nuestro Lector, y lea atentamente toda la respuesta que en el capítulo 10. dimos

á esta pregunta: ¿si en la Misa *pro sponsis* debe decirse *Gloria*? y no solamente verá su mayor conformidad con el presente decreto, sino tambien admirablemente compendiada toda aquella nuestra doctrina en el voto del sapientísimo Maestro de Ceremonias, que dice así: "Quæ in particularibus ritualibus præscribuntur, si opposita sint rubricis misalis Romani, et decretis hujus sacre congregationis, nullatenus attendenda sunt. Cumque quæ in præfato rituali diocesano, adnotantur, adversentur revera, et rubricis misalis Romani, et decreto hujus S. Congregationis 20. Decembris 1783. quod confirmatum fuit atque præceptum ubique servari à Sanctissimo Domino Papa Pio VI. die 7. Januarii 1784. haud dubium erit quod decimo dubio respondendum sit: *servetur rubrica missalis, et recens decretum à S. R. C. 1783. emanatum et à Sanctissimo Pio VI. confirmatum.*

Ad XI. Ya con esta resolucion es indudable, que la leccion *innumeris linguis* es la única que debe ser abrazada y seguida de todos los sacerdotes, por ser la que se conforma con los originales de San Pio V. y de Urbano VIII., y de consiguiente la leccion, *igneis linguis* que propone y prefiere Cavalieri, debe despreciarse como ilegítima, y de ninguna autoridad: uno y otro demuestra con evidencia el sabio Maestro de Ceremonias en su voto, que ciertamente merece copiarse aquí á la letra todo entero, para que los Calendaristas correctores del misal, reconociendo su yerro, se abstengan de proponer otra vez en sus directorios, como reglas de obrar, opiniones particulares de ningun autor, sea el que fuere. El voto dice así: "Fel. Rec. Urbanus VIII. suorum Pontificum prædecessorum S. Pii V. et Clementis VIII. vestigiis inhærens sacrosanctæ Missæ sacrificii celebrandi rationem, et preces recognitas jam alias, et instaura-

tas, iterum examinari diligentissime, et si quid forte in iis asiduus (quod plerumque contigit) temporis cursus corruerit, restitui jussit. Postquam autem diligentia eruditorum, ac piorum virorum, quibus hujus rei cura commissa fuit, ita opus completum, ac perfectum fuit, ut nihil desiderari amplius posset; pontificia sua constitutione, quæ incipit: *Si quid est in rebus humanis*: die 2. Septembris 1634. expresse mandavit, ut missalia quæ tam in urbe, quam extra urbem in posterum publicari contingerit, non aliter quam ad exemplar missalis in typographia apostolica editi, imprimi deberent. Jam vero cum in missalibus Romanis postea editis, quæ omnino concordant cum missali auctoritate præditi pontificis diligentissime recognito, in *communicantes* proprio Pentecostes non lectio *igneis linguis*, sed hæc *innumeris linguis* reperiatur; quæ lectio in antiquissimis sacramentariis habetur, ac præcipue in sacramentario Sancti Gregorii Magni in festo Pentecostes, in Sacramentario sive missali ambrosiano, in perantiquo lateranensi missali ex antiquissimo codice ab Emo, ac doctissimo Cardinali Antonelli Seniore adnotationibus referto ac evulgato, aliisque pluribus, uti videre est apud Pomelium in suo liturgicor., clara est responsio ad undecimum dubium: lectionem *innumeris linguis* esse conformem missali ab Urbano VIII. recognito, ad cujus exemplar cætera missalia in posterum imprimi debent. Fateor equidem Patrem Cavalieri contrarium sentire: Judicat enim *tomo 5.*, ubi agit de prima canonis oratione, *decreto IV. num, 33.* minime dicendum esse *innumeris linguis*, sed absolute, ac strictim *igneis linguis* esse à sacerdotibus recitandum. Gratis autem ab eodem in medium proponitur auctoritas De Rubeis in novo rationali divinorum officiorum, quo in opere nec minimum quidem verbum habetur super hujus-

modi lectione. Argumentum insuper, quod desumere P. Cavalieri intendit ex missali typis vaticanis impresso anno 1725. (35. legitur apud Cavalieri) et anno 1742. in quo simpliciter legitur *igneis linguis*, quàm infimæ auctoritatis sit, nullus est, qui facile non perspiciat. Etenim si correctio illa legitima facta auctoritate fuisset, in editionibus posterioribus ejusdem missalis Romæ peractis constanter servata fuisset; cum vero in iisdem antiquissimis lectio *innumeris linguis* constanter retineatur, perspicue sequitur nullo fundamento, ac omnino arbitrarie in missalibus enuntiatis variationem prædictam fuisse inductam. Atque hinc est, quod etiam si in aliquo missali formula *igneis linguis* inveniatur; hujusmodi tamen praxis licite in aliis, in quibus legitur *innumeris linguis* nullo pacto potest admitti, cum sæcunda hæc formula antiqua sit, conformis missali ab Urbano VIII. recognito, et constanter servata in posterioribus editionibus Romæ peractis.